

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Estragos posmodernos y el amor como acto en la clínica.

Volpatti, Juan Carlos.

Cita:

Volpatti, Juan Carlos (2009). *Estragos posmodernos y el amor como acto en la clínica. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/731>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/qsS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTRAGOS POSMODERNOS Y EL AMOR COMO ACTO EN LA CLÍNICA

Volpatti, Juan Carlos
Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de La
Plata. Argentina

RESUMEN

El presente escrito consiste en un breve desarrollo de la noción de estrago en la clínica psicoanalítica articulada en primera instancia a la noción de posmodernidad. A partir de esta articulación, la introducción de la lógica del amor como acto, me permitirá subrayar mi hipótesis sobre las posibles relaciones entre los estragos posmodernos y el amor surgido de actos. Dicha idea será aplicable a la clínica psicoanalítica dado que en esas relaciones, las intervenciones nacidas del deseo del analista tendrán un lugar posible.

Palabras clave

Estrago Amor Deseo Acto

ABSTRACT

POST MODERN RAVAGES AND LOVE AS ACTION IN THE
PSYCHOANALYTIC CLINIC

This paper consists of a brief development of the notion of ravages in the psychoanalytic clinic, articulated at first to the notion of post-modernism. With this articulation, the introduction of the logics of love as action will allow me to emphasize my hypothesis about the possible relations between post-modern ravages and love emerged from actions. This idea shall be applicable to the psychoanalytic clinic because in these relations, the interventions born from the desire of the analyst are shall possibly be important.

Key words

Ravages Love Desire Act

El presente escrito consiste en un breve desarrollo de la noción de estrago en la clínica psicoanalítica articulada en primera instancia a la noción de posmodernidad. A partir de esto entonces voy a subrayar algunas posibles articulaciones con el amor como acto, interrogando a la posición del analista con respecto a esto. Entonces, paso a subrayar algunas precisiones con respecto a la noción de estrago en la clínica, basadas en las investigaciones que vengo realizando hasta aquí.

- En principio vale decir que el término estrago implica: devastación, ruina, y hasta muerte.
- Afirmo que al aplicar esta noción en el contexto de la clínica psicoanalítica, el estrago lo puedo definir como el arrasamiento momentáneo (es decir que se trata de un momento subjetivo, no una constante) de la capacidad -por parte del hablante- de simbolizar su posición ante el deseo del Otro, es decir que no alcanza a recurrir a su tesoro simbólico para hacerlo, pero además ni siquiera puede apelar al armado de un acting en un primer momento, ni siquiera a un pasaje al acto. Luego de este elevado momento de angustia, durante el cual se va produciendo un estrago, entonces quizás si pueda recurrir al armado de escenas de tipo acting out, sin descartar la apelación a ciertos pasajes al acto (casos de pacientes que llegan a cortarse los brazos, sin tener registro luego del momento de estos cortes en lo real de sus cuerpos)
- Hay autores - con los que coincido - que denominan relación de estrago, precisamente, no solamente ese momento angustiante, sino también el tiempo siguiente del acting, que supone la incorporación de ese debate entre el sujeto y el Otro, dentro de una escena fantasmática.
- A partir de esa angustia elevada, poco a poco los diferentes pacientes han ido recortando - mediante intervenciones del analista

- el objeto voz, objeto a, que suele provocar grandes malestares.

- Eso delata y confirma que en el estrago, de lo que se trata es del estrago de estructura que supone el superyó, el cual como boca de cocodrilo (figura utilizada por Lacan) no llega a devorarse al sujeto (sea este femenino o masculino) gracias a la operatoria del nombre del padre que introduce ese palo de piedra denominado el falo.
- El superyó es lo estragante por estructura. Y en este punto el discurso capitalista, hecho de mandatos de consumos metonímicos, sin acotamiento metafórico se lo puede definir, no solamente como perversión del discurso amo, sino como un discurso por definición estragante. Entonces, afirmo que este discurso imperante en la actualidad (posmodernidad), favorece potencialmente el armado de esos momentos, y esas formas de relaciones; sin por esto estar afirmando que ese discurso es la causa de dichos efectos.
- La versión más frecuente de estrago la encontramos en las presentaciones cada vez más frecuente de mujeres, no todas ellas, que se presentan en esta forma, es decir, estragadas por un Otro; a veces de forma más o menos pura, y otras con un ir y venir hacia y desde la conflictiva del síntoma neurótico, sea obsesivo o histérico.
- Pero claro, no es la única forma en que se presentan estos momentos de estrago y esta forma de relacionarse; pudimos ver que en presentaciones anoréxicas, bulímicas, y porque no adiciones algo de esta relación con el Otro es subrayable.
- El estrago supone la lógica del primer tiempo lógico del Edipo y castración, ahí donde hay una ley caprichosa de una madre en relación al falo y su hijo.
- Claramente el padre juega ahí su papel ... en segundo término; es decir que lo importante en la dirección de la cura, es no caer en un debate imaginario entre hija y madre, o sujeto y el Otro. Hay una terceridad que es clave trabajar.
- Esto conduce, dentro de las fórmulas de la sexuación, a hablar de un punto de la estructuración de la sexuación humana que da cuenta del lugar del ser estragante, pero ¿también del estragado?. Lugar de excepción, que habla de un ser omnipotente, omnipresente, que estraga al hablante sujeto dejándolo en posición de objeto.
- En este punto un padre puede ser alguien estragador, claro que no es lo mismo en el caso de varones (¿más frecuente que un padre produzca estragos?) que en el de las mujeres (en las cuales se lo escucha desaparecido en acción, es decir ocupando su lugar segundo en este estrago).
- No olvidemos que el hombre puede llegar a funcionar como estrago para una mujer, y en caso de ocurrir eso implica que no funciona como síntoma, sino como alguien omnipotente, que se ubica como siendo el que lo tiene, dejando como a un resto a su mujer (masoquismo femenino).
- Claro que no hay que olvidar algo fundante y fundamental en la clínica; y es que en las relaciones o en esos momentos de estragos, no se trata de que un Otro en verdad es la excepción o tiene el falo; sino que el ser de excepción que escuchamos en el relato de los pacientes es algo construido subjetivamente por ellos (con el aporte de otros, claro). Ya que no solo padecen, sino que lo “disfrutan”; goce secreto al que es importante ponerle letras, es decir ponerle letras a ese ubicar a alguien como excepción, ubicándose el hablante, a su vez como excepción o resto, en un terrible juego especular y mortífero (de ahí no pocas veces nacen diagnósticos basados en el significativo “bipolar”).

Ahora bien de continuar persistiendo de esta forma estos seres de excepción en el registro inconsciente de estos hablantes, esto puede llegar a traerles no pocos inconvenientes a la hora de realizar esos actos que le permitan la construcción de su vida deseante.

Actos de los cuales pueden nacer sentimientos, como por ejemplo el sentimiento amoroso (el cual no solo nace de actos, claro). Y es en relación al amor nacido de un acto -el amor como acto- que a continuación me serviré de una de las tantas referencias en la obra de Lacan, para intentar subrayar aquí la lógica del mismo, sin por esto estar abordando todas sus dimensiones.

Entonces digo: es en el seminario 8 “La transferencia”, donde al hablar del amor y lo real, Lacan va a servirse de la construcción de un mito para hablar del amor, en el cual puede leer claramente

al amor como un sentimiento surgido de un acto:

Así lo sostengo, basándome en lo desarrollado por ejemplo en la tercera clase de dicho seminario; en la cual, habla sobre la significación del amor que se produce a partir de la siguiente sustitución: quién está en posición de sujeto del deseo (erastés) pasa a la posición del objeto deseado y amado (erōmenon), y viceversa, como efecto de un acto, el cual “*le presenta al deseo su gesto heroico*”.(1).

Entonces, en la clase siguiente dijo: “*algo que nos encontraremos constantemente (en relación al deseo y al acto) y que nos servirá de guía, es que el amor es dar lo que no se tiene*”.(2)

Pasando luego a ofrecer el siguiente mito denominado “la metáfora que engendra la significación del amor”. La cual consiste, según este autor, en: “*Esa mano que se tiende hacia el fruto, hacia la rosa, hacia el leño que de pronto se enciende, su gesto de alcanzar, de atraer, de atizar, es estrechamente solidario de la maduración del fruto, de la belleza de la flor, de la llamada del leño...*”(3)

Es decir que en principio se trata de un **gesto de alguien en posición deseante** que puede hacer madurar, embellecer, avivar el fuego. Y luego sigue diciendo: “... *Pero cuando en ese movimiento de alcanzar, de atraer, de atizar, la mano ha ido hacia el objeto lo bastante lejos ...*”(4).

Digo, se trata de un gesto que va lejos, no cerca. Ahora, ¿de que depende esa diferencia en la distancia que alcanza ese gesto?, propongo pensar: de la respuesta de aquél que “supuestamente posee el objeto” (en posición de amado). Y si lo digo así es por lo que dice Lacan a continuación: “...*si del fruto, de la flor, del leño, surge entonces una mano que se acerca al encuentro de esa mano que es la tuya y que, en este momento, es tu mano la que queda fijada en la plenitud cerrada del fruto, abierta de la flor, en la explosión de una mano que se enciende - entonces lo que aquí se produce es el amor*”(5).

Es decir, se produce una sustitución de posiciones que nos habla de lo siguiente: podría no surgir esa otra mano desde la flor, el leño o el fruto. Por lo tanto depende de la respuesta que el gesto vaya lejos o no, lógica de castración. Un gesto no puede nacer del capricho de alguien que dice “yo te doy”, pues para saber el valor de un gesto se hace necesario “el poder discrecional del oyente” que responde.

Está claro, en este mito, el amor es algo producido por un gesto de alguien, significado así por la respuesta de quién entonces le está diciendo que recibe a esa acción como un gesto. Podría haber sido otra la respuesta y entonces el amor no se hubiera producido. Esto va confirmando este tratamiento del amor como algo producido por un gesto, que tiene valor de acto según mi hipótesis.

Ahora, supongamos siguiendo este mito de Lacan, que cuando esa mano va hacia el leño, el fruto, la flor; en lugar de otra mano que va al encuentro de la mano deseante, lo que surge es una boca de cocodrilo como respuesta del amado/amada.

Está claro que no se producirá amor como consecuencia de un acto, porque esa boca no apunta a darle la mano -yendo a su encuentro- a esa otra mano deseante, reconociendo -si así lo hiciera- a ese movimiento como un gesto de amor; más bien la boca de cocodrilo apunta a devorarse ese movimiento, arrasándolo con sus órdenes, no dando lugar al deseo del deseante. Por eso la operación de sustitución de posición de amante a amado, inaugurada por un acto no se produce de acuerdo a esta respuesta.

Arrasamiento momentáneo en la capacidad para simbolizar la propia posición ante el deseo de ese otro, que aparece aquí en su dimensión superyoica.

Ahora, si el estrago supone la presencia de esta dimensión superyoica, dimensión gozosa, quedar fijado a este escenario, no hace más que dejarlo expuesto al hablante a ese debate “interminable” con ese Otro excepcional que lo estraga. Y desde esta posición los actos, y por lo tanto el amor que puede surgir de alguno de ellos, se ve absolutamente obstaculizado en su producción.

Llevado esto al plano de ese discurso capitalista tan en relación a los estragos posmodernos, tenemos que este discurso no puede sostener la producción del amor como efecto de actos, a lo sumo puede sostener al amor como un objeto más de consumo.

Esto habilita a afirmar que el amor como acto, en tanto supone una novedosa articulación del amor con el deseo, pone corte al goce metonimizado que este discurso tan posmoderno propone.

Para avanzar en estas precisiones voy a apelar a una breve secuencia clínica. Hace algún tiempo me consultó Luisa una mujer de 35 años, quien dio como primeras señales de su situación el padecimiento de una enfermedad terminal. Así, en las primeras entrevistas, sus palabras daban vida a un pseudo discurso hipocóndrico, plagado de dolores, medicamentos, órganos corporales y términos médicos. Algo usual de escuchar en estos casos, pero que precisamente da cuenta del efecto alienatorio y metonimizante que pueden producir ciertos discursos, cuando no dan lugar a la operación de sustitución que permitan al hablante el nacimiento de ciertas metáforas que hablen del deseo.

Yo me preguntaba, durante esos primeros momentos, la causa de su consulta, hasta que poco a poco fue apareciendo la siguiente situación: estaba peleada como "perro y gato" con Horacio, su ex marido, con quien tenían a Miguelito, un chico de 6 años en esos momentos. Ella, a sabiendas de la proximidad de su muerte, no quería que Miguel fuera a vivir con su padre. Y no lo quería de una forma insistente, claro, no sin malestar; desde ahí, en un momento dado llegó a decir: "Yo no quiero que sea el padre de mi hijo".

Ante lo cual, tomo su enunciación, y le marco lo siguiente:

"Luisa, cuando decís 'yo no quiero que sea el padre de mi hijo', también estás diciendo que 'él es el padre de tu hijo'; otra cuestión es que vos no quieras."

A lo cual, ella asocia: "Sí, es cierto, no lo quiero a él, pero amo a mi hijo".

Entonces sugiero: "Dejemos por hoy en esto, ¿te parece?".

En la siguiente sesión dice, entre otras cuestiones: "Me fui re angustiada, y luego me fui calmando. ¿Qué estoy buscando? ¿Hacerle mal a Miguelito? Me dio horror cuando me escuché; si yo no voy a estar, no sólo corresponde... Es con Horacio, qué sé yo... Nos separamos mal, y no puedo negar que me cuesta decir esto, pero si Miguel no va a tener a su madre, no tiene por qué perder también a su padre, no sería justo, me vi muy egoísta... No sé, lo llamé a Horacio, estuvimos hablando, todo está mejor..."

Propongo la siguiente lectura: ella vino en posición de angustia, y luego comenzó a aparecer ese goce insistente tan potencialmente estragante ("el nene conmigo, nada de Horacio"), con instantes de angustia. Pero a la hora de la verdad, el amor por su hijo hizo condescender ese goce en la vía de un deseo de vida de su hijo y para su hijo. Ese mismo deseo que en ese acto se le transmitió no solamente a Miguel.

Hablo entonces de ese acto en el cual esa mujer, luego de la angustia que le produjo escuchar la posición en la cual se ubicaba con respecto a su hijo, dio lo que no tenía: ese objeto al cual se venía identificando, e identificando a su hijo; en el acto de comunicarse con su ex - marido, y padre del niño.

Como no escuchar la incidencia de esta y otras intervenciones sostenidas en el deseo del analista, cuando alguien consulta -como en este caso- en una situación donde ya su posición potencialmente estragante vacilaba; y ante la proximidad de su propia muerte, una serie de intervenciones de un analista la fueron movilizando hacia las puertas de su propio acto, puertas que ella decidió abrir, para poder pasar a una nueva posición.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) LACAN J. "El seminario. La transferencia. 8". Página 51. Ed. Paidós. 2003.
- (2) LACAN J. Idem. Página 51.
- (3) LACAN J. Idem. Página 51.
- (4) LACAN J. Idem. Página 65.
- (5) LACAN J. Idem. Página 65.
- (6) LACAN J. Idem. Página 65.

BIBLIOGRAFÍA

- AUTORES VARIOS (Salamon, Naparsteck, Levato y Galante: compiladores). "Lo inclasificable de las toxicomanías. Ed. Grama. (2008) Bs. As.
- AUTORES VARIOS (Mario Goldenberg compilador). "De astucias y estragos femeninos". Ed. Grama. (2008). Bs. As.
- AUTORES VARIOS. "Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina". Paidós. (2005). Bs. As.
- AUTORES VARIOS. "Un estrago la relación madre - hija". Ed. Vigencia. (1997)

- AUTORES VARIOS. Escansión. EL atolondradicho. Ed. Paidós. (1984). Bs. As.
- AUTORES VARIOS: Escansión 2. "Perversión y vida amorosa". Capítulos : "Rasgos de perversión". Ed. Manantial (1990). Bs. As.
- AUTORES VARIOS. Escansión 1. Textos institucionales. Pág. 24. Ed. Manantial.
- BROUSSE, M.H. "Posición sexual y fin de análisis". Tres haches. (2003). Bs. As.
- DÍAZ, E. "Posmodernidad". Ed. Biblos Filosofía. (2005).
- FLEISCHER, Déborah. "Clínica de las transformaciones familiares". Ed. Grama. (2003)
- FOLGARAIT, A. "En trance". Ed. Sudamericana. (2008).
- FREUD, S. "Trabajos sobre técnica analítica y otras obras (1911- 1913)". Tomo XII. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1996.
- FREUD, S. "Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914 - 1916)". Tomo XIV. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1996.
- FREUD, S. "Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920 - 1922)". Tomo XVIII. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1995.
- FREUD, S. "El yo y el ello y otras obras (1923-1925)". Tomo XIX. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1996.
- FREUD, S. "El malestar en la cultura y otras obras. (1927 - 1931)". Tomo XXI. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As.1986.
- FREUD, S. "Sobre la sexualidad femenina". Tomo XXI. O.C. Ed. Amorrortu.
- FREUD, S. "La feminidad". Tomo XXII. O. C. Ed. Amorrortu.
- LACAN, J. (1959-60). "El seminario. La ética del psicoanálisis. 7.". Paidós. Bs. As. 1988.
- LACAN, J. (1960-61). "El seminario. La transferencia. 8". Paidós. Bs. As. 2003.
- LACAN, J. (1962-63). "El seminario. La angustia. 10.". Paidós. Bs. As. 2006.
- LACAN, J. (1967-68). "El seminario. El acto analítico. 15.". Inédito.
- LACAN, J. (1970- 71). "EL seminario. El reverso del Psicoanálisis. 17." Paidós. Bs. As. 1992.
- LACAN, J. (1973-74). "El seminario. Aún. 20.". Paidós. Bs. As. 1992.
- LACAN, J. "Escritos 1". Ed. Siglo XXI. Bs. As. 2002.
- LOMBARDI, G. y otros. "Infortunios del acto analítico". Bs. As. 1993.
- MAUSS, M. "Sociología y antropología". Ed. Técnos. Madrid. 1971..
- OVIDIO. "El arte de amar. Remedios del amor". Longseller. Bs. As. 2002.
- PLATÓN. "Diálogos (Crítón - Fedón - El banquete - Parménides)". Biblioteca edaf. Madrid. 1984.
- SINATRA, E. "Nosotros, los hombres. Un estudio psicoanalítico". Ed Tres haches. (2003).
- MILLER, J. "El partenaire - síntoma". Paidós. (2008).
- OBIOLS, G y DE SEGNI, S. "Adolescencia, posmodernidad y escuela". Ed. Noveduc. (2006).
- ONS, S. "Una mujer como síntoma de un hombre". Tres haches (2005).
- RECALCATI, M. "La última cena: anorexia y bulimia". Del Cifrado. Ed. (2007).
- ROUDINESCO, E.: "La familia en desorden". F. de cultura Económica. (2003)